

C r ó n i c a

CUARTAS JORNADAS DE LA ESTÁTICA EXPERIMENTAL

En la semana comprendida entre los días 6 y 13 de julio del presente año, se realizarán en Santiago las reuniones correspondientes a las Cuartas Jornadas de la Estática Experimental o de Ingeniería Estructural.

Son éstas reuniones periódicas que realizan ingenieros que se dedican a la rama de la Ingeniería que dice relación con la estabilidad de las construcciones.

Asisten generalmente a ellas, ingenieros de diversos países, con el fin de darse a conocer sus inquietudes técnicas, los trabajos en que están empeñados y los adelantos que se han obtenido o que se buscan en esta importante rama de la Ingeniería.

Correspondió este año a nuestro país ser la sede de estas Jornadas. Ya lo han sido en otras ocasiones Argentina, Brasil y Uruguay.

Una comisión integrada por los ingenieros Sres. Rodrigo Flores, César Barros, Carlos Infante y Reinaldo Muñoz, ha tomado a su cargo la organización de estas Jornadas, y por la acogida que ha tenido de parte de los especialistas extranjeros y chilenos, espera que sean un éxito.

Dentro de nuestros ingenieros hay muchos que se dedican a la Ingeniería Estructural, de los cuales la Comisión Organizadora ha recibido

la promesa de participar activamente en sus trabajos en el desarrollo de estas Jornadas.

Se espera, en general, la colaboración de todos los ingenieros chilenos, ya que no dudamos que los temas que se tratarán son de verdadero interés para todos ellos.

A través de las reuniones de estas Jornadas tendremos oportunidad de conocer interesantes debates y trabajos sobre muchos tópicos como: Problemas dinámicos (vientos, sismos), Métodos de Cálculo, Bases de dimensionamiento y seguridad de las Construcciones, Estructuras Metálicas y de Hormigón Armado, Hormigón Pretensado, Suelos, Fundaciones, etc.

En el aspecto material, la Comisión Organizadora cuenta con la ayuda prometida de diversas instituciones públicas, semifiscales y particulares, y ya ha recibido colaboraciones de la Universidad de Chile, Cemento Melón, Sociedad Constructora de Establecimientos Educativos y Empresa Constructora Delta.

El Instituto de Ingenieros de Chile, que patrocina estas Jornadas, cumple con el deber de invitar a todos los profesionales ingenieros de Chile a asistir y colaborar a las reuniones de ellas que ayudarán, seguramente, al perfeccionamiento de nuestra profesión.

PREMIO MARCOS ORREGO PUELMA

SESION EXTRAORDINARIA N.º 522 DEL INSTITUTO, CELEBRADA EN MARTES 7 DE OCTUBRE DE 1952

Se abrió la sesión a las 19,10 horas, presidida por don José Valdés F. Asistieron los señores Reinaldo Harnecker, Decano de la Facultad de Matemáticas de la Universidad de Chile; Fernando Martínez, Director de la Escuela de Ingeniería de la Universidad Católica; profesores

de ambas Universidades y de la Escuela de Artes y Oficios; miembros de la familia de don Marcos Orrego Puelma; parientes y amigos de los premiados.

Además, los socios señores Fernando Palma, Octavio Echevoyen, Carlos Ponce de León, Jacinto Ochoa, Jorge Cavagnaro y muchos otros no registrados en el libro de asistencia.

Expresó el señor Valdés que, por ser domingo el día 5, natalicio del señor Marcos Orrego,

consagrado para esta ceremonia, se había convenido con la familia el día de hoy para el otorgamiento de los premios.

Este año han recibido este galardón los siguientes profesionales: Por la Universidad de Chile, ingenieros don Jorge Millán Adriazola y don Santiago Arias Soto, en calidad de ex aequo. Por la Universidad Católica, ingeniero don Lautaro Cárcamo Zilvetti. Por la Escuela de Artes y Oficios, técnico mecánico don Jesús Ayarza Contreras.

Amenizó la ceremonia el conjunto Santa Rosa de lo Sierra.

En seguida el señor Presidente pronunció las siguientes palabras:

Señoras y señores:

Cumple hoy día al Presidente del Instituto de Ingenieros de Chile hacer la entrega del Premio al Honor «Marcos Orrego Puelma», premio sobre cuyo origen deseo hacer una síntesis.

Hace ya varios años pagó su tributo a la vida un joven e ilustre ingeniero que, en pocos años de carrera profesional, logró no sólo distinguirse como técnico sino que, uniendo a ello dotes especiales de inteligencia, de hombría de bien, de caballerosidad, de simpatía, en general de todos los factores que el Supremo Hacedor pone en los espíritus selectos, supo distinguirse también entre los mejores. Corta fué la carrera de Marcos, corta, pero fecunda; desapareció cuando mucho esperaba nuestro país de él.

Su nombre no fué al olvido; sus amigos y parientes hicieron una fundación que lleva su nombre, destinada a perpetuar su memoria, y ello es el motivo que hoy nos reúne. Esta Fundación está destinada para dar un diploma al alumno que, recibido el año anterior, se haya distinguido más por sus condiciones de estudio y compañerismo en las Facultades de Ciencias Físicas y Matemáticas de las Universidades de Chile y Católica de Chile, y en los cursos técnicos de la Escuela de Artes y Oficios de Santiago.

Difícil labor fué este año para el Directorio del Instituto de Ingenieros de Chile fijar a los

acreedores al Premio, y tan difícil fué que en cuanto a la Universidad de Chile hubo de dividir el Premio entre los señores Jorge Millán Adriazola y Santiago Arias Soto; de la Universidad Católica designó al señor Lautaro Cárcamo Zilveti y de la Escuela de Artes y Oficios al señor Jesús Ayarza Contreras.

Señores:

Vosotros recibís hoy día una distinción especial que habéis conseguido en parte por vuestro esfuerzo personal al trabajo, en parte por la meritoria designación de vuestros compañeros y, en parte muy importante, por aquellos que os dieron la vida, por vuestros maestros y por todos los que, con su ejemplo, consejos y ayuda, os formaron.

Grato día es éste para vosotros, pero no debéis olvidar que toda distinción trae obligaciones; en este caso ellas son cumplir vuestro deber, cumplirlo bien, sin jamás claudicar, trabajando con esfuerzo y corazón, sin olvidar la máxima bíblica «Ganarás el pan con el sudor de tu frente». Así forjaréis la grandeza del mundo y en especial la de nuestra querida patria y podréis llegar al ocaso de vuestra vida con toda la veneración que merece el hombre de bien.

Finalmente, cuando el Supremo Hacedor os llame a su lado, os despediréis de esta tierra con la conciencia tranquila de haber cumplido las obligaciones que El nos impuso.

En seguida el señor Valdés procedió a hacer entrega de los premios.

Los premiados agradecieron en reconocidas expresiones las distinciones de que fueron objeto.

En ausencia del señor Jesús Ayarza, que se encuentra en España prosiguiendo sus estudios de Ingeniería Industrial, agradeció en elocuentes términos la señora Isabel Ayarza de Grunert. Manifestó que a sus condiciones, que le hicieron acreedor al premio, unió su veneración a la madre que también, por extensión, se honra en estos momentos.

Terminó la sesión a las 20,30 horas.